

# LA REAL EXPEDICIÓN FILANTRÓPICA DE LA VACUNA

---

Alfio A. Puglisi



«Este viaje permanecerá como el más memorable en los anales de la historia.».

Alexander von Humboldt

**E**l 30 de noviembre de 1803, se dio a la vela desde La Coruña la corbeta *María Pita*, al mando de un capitán de correos marítimos, el vizcaíno Pedro del Barco y España —¡vaya nombre!—; transportaba la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, organizada por España para sus colonias, a poco de haberse producido el descubrimiento de la vacuna antivariólica por el médico inglés Edward Jenner (1749-1823).

El director científico de la expedición fue don Xavier de Balmis y Berenguer, alicantino, a quien secundaba el catalán don José Salvany Lleopart; también viajaron los cirujanos Manuel Julián Grajales y Antonio Gutiérrez Robledo, y los practicantes Francisco Pastor Balmis y Rafael Lozano Pérez. Los enfermeros eran Basilio Bolaños, Pedro Ortega y Antonio Pastor; se sumaba a ellos quien sería la primera enfermera vacunadora de la historia, Isabel Sendales y Gómez, gallega, rectora de la Casa de Expósitos de La Coruña, quien tuvo a su cuidado a los 22 niños vacuníferos, quienes merecen un párrafo especial.

La vacuna se mantenía por inoculaciones de brazo a brazo entre los niños a lo largo de la travesía. De esta manera, se provocaba una forma leve de la enfermedad, y el paciente quedaba inmune a toda nueva infección. También se transportó una carga de suero de la vacuna guardada entre placas de vidrio sellado. Balmis llevaba miles de ejemplares de un tratado en el cual se enseñaba cómo se debía vacunar y cómo había que conservar el suero. Acaso este haya sido el primer *Manual de Vacunas* del que se dispuso en el mundo entero.

El requisito para la selección de niños era que estos tuvieran entre 8 y 10 años, y que no hubieran tenido viruelas antes. No siempre se cumplió la condición de la edad, los hubo de tres años. Balmis escogió a Isabel por lo bien que trataba a los niños y por cómo se entendía con ellos, hasta apadrinaba alguno. Durante el viaje, se incorporaron otros, incluso tres esclavas negras. Esto ocurría bajo la Ilustración, en el siglo de las luces.

La Expedición zarpó de La Coruña, hizo escala en Tenerife, donde vacunó gente, y llegó a Puerto Rico en febrero de 1804; luego pasó a Venezuela. Allí, la expedición se dividió en dos: una, dirigida por Salvany, bajó por el Magdalena hasta Santa Fe de Bogotá y siguió a Perú, Chile, etcétera. Salvany falleció en Arequipa, en 1808, a los 33 años de edad, víctima de la tuberculosis pulmonar y después de haber recorrido más de 18 000 km aplicando la vacuna. Balmis, por su parte, se dirigió a Cuba y, de allí, al Yucatán, y extendió la vacuna por México, aún en lugares tan alejados como Veracruz (cien mil vacunados), Sonora, Chihuahua, Texas, etcétera. El 7 de febrero de 1805, Balmis, a bordo del *Santa Bárbara* y ahora con niños mexicanos, abandonó el continente americano rumbo a las Filipinas y China. Ya en el regreso, tras doblar el Cabo, el 15 de junio de 1806 llegó a la isla de Santa Elena mientras cumplía con el mismo propósito. Se cree que, en total, se vacunó a un millón de personas.

El profesor Alfio A. Puglisi es maestro normal nacional, profesor en Filosofía y Pedagogía, licenciado en Metodología de la Investigación y doctor en Psicología. Fue profesor de la Escuela Naval Militar entre 1969 y 2013.

Es un asiduo colaborador del *Boletín*.

Recibió el premio José B. Collo por su artículo «Juvenillas Navales», en 2009; el premio Ratto por su artículo «Profesores y alumnos de la segunda época escolar», en 2013; tres veces recibió el Premio Sarmiento, otorgados por el Centro Naval.

También obtuvo el premio Ensayo Histórico 2005 por su trabajo *Faldas a bordo*, publicado por el Instituto de Publicaciones Navales.



Xavier de Balmis y Berenguer

IMAGEN: UDC.ES



## Itinerario de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna



El 5 de julio de 1804, arribó al Plata una fragata, *La Rosa del Río*, procedente de Río de Janeiro, que llevaba esclavos negros inoculados de vacuna que fueron los proveedores del fluido con que se inició el proceso de vacunación en estos territorios. Apenas pasados veinte días, se habían vacunado 200 personas en Montevideo. El Virrey hizo pasar la vacuna desde esta ciudad a la de Buenos Aires y, una vez establecida, el Marqués de Sobremonte remitió el fluido en cristales y costras pulverizadas a otras zonas del Virreinato, la Banda Oriental del Río de la Plata, la Colonia de Sacramento y la Patagonia. El doctor Miguel O'Gorman y el canónigo Saturnino Segurola la divulgaron. Mientras Salvany se encontraba aún en Quito, llegaron a Lima provenientes de Buenos Aires unos cristales con fluido vacunal en perfecto estado.

Vacunación con lanceta  
 IMAGEN: UDC.ES

En síntesis: la vacuna ya estaba en Sudamérica, pero había que extender y sistematizar la experiencia. La expedición no bajó a Buenos Aires por la Revolución de Mayo y porque esta ya tenía la vacuna.

IMAGEN: UDC.ES



La pobre Isabel Sendales y Gómez, además de lidiar con los niños, los educó, los entretuvo, llegó hasta las Filipinas y, de allí, volvió a México. Padeció diversas enfermedades durante la travesía, temporales, insectos y ratas; quedó en Puebla, México. No se ha dado con su tumba, acaso sea el mar. Del Barco y España, tras su regreso a la metrópoli, fue incorporado

como teniente de navío y llegó a capitán de fragata. Balmis, como los médicos de su época, era estudioso de la botánica y divulgó las propiedades medicinales del aloe vera (agave americano). Los niños que sobrevivieron quedaron en México con mayor suerte que la que podrían haber tenido en España.

Encarada por España, aún en medio de las guerras napoleónicas y contra los ingleses, fue la primera expedición humanitaria de la historia. El Viaje Científico y Político Alrededor del Mundo (1789-1791) dirigido por Alejandro Malaspina fue su precedente, la expedición de Alexander von Humboldt (1799-1804), su coetánea, y la de la *Beagle*, su sucesora tardía. Edward Jenner escribió sobre esta expedición: *No me imagino que los anales de la historia contengan un ejemplo de filantropía tan noble y tan extenso como este.* ■

**La vacuna ya estaba en Sudamérica, pero había que extender y sistematizar la experiencia. La expedición no bajó a Buenos Aires por la Revolución de Mayo y porque esta ya tenía la vacuna.**

#### BIBLIOGRAFÍA

- Emilio Balaguer Perigüell y Rosa Ballester Añón, «En el nombre de los Niños. Real Expedición Filantrópica de la Vacuna 1803-1806», Madrid, *Monografías de la Asociación Española de Pediatría (AEP)*, 2003.
- Ilustrado: Real Expedición Filantrópica de la Vacuna. Revista *Cultura y Ocio*, <http://es.paperblog.com>
- Elisa Lois, «Tras el rastro de la primera enfermera», en *El País*, 26 de junio de 2017.
- Antonio López y Joaquín Pedrido, «Los héroes vuelven a casa. Diecisiete niños que cambiaron el mundo», *El Domingo*, Año VII, N.º 302, 3 de septiembre de 2006.
- Jorge Veiga de Cabo, Elena de la Fuente Díez y Helena Martín Rodero, «La Real Expedición Filantrópica de la Vacuna 1803-1810», *Med. Segur. Trab.*, Vol. 53, N.º 209, Madrid, Dic. 2007.